



IUCN
CONGRESO
MUNDIAL DE PARQUES
SÍDNEY 2014

Una estrategia de recomendaciones y enfoques innovadores para reconciliar los retos del desarrollo durante la próxima década

Presentada el 22 de diciembre del 2014, tras las deliberaciones del
Congreso Mundial de Parques de 2014 de la IUCN

Un futuro prometedor

Las áreas protegidas y otras soluciones basadas en la naturaleza pueden ayudar al mundo a enfrentar algunos de los retos más urgentes del desarrollo, ya que aportan importantes beneficios ambientales, sociales y económicos en forma eficiente y rentable. Por ello, si convertimos a las áreas protegidas en parte integral de nuestras economías, desarrollo y bienestar, podemos lograr algunas de las ambiciones de desarrollo más esquivas del planeta. El desarrollo sostenible permite mejorar el bienestar humano sin poner en riesgo los procesos ambientales ni los ecosistemas naturales y sin comprometer nuestro futuro. Sin embargo, en la práctica, los gobiernos y las sociedades a menudo tienen que tomar decisiones difíciles y renunciar a algunas opciones cuando tratan de proporcionar seguridad energética, alimentaria y de suministro de agua, crear y mantener empleos y sustento, promover el desarrollo económico, y conservar la biodiversidad. Un desarrollo verdaderamente sostenible requiere de políticas, marcos institucionales y reguladores, incentivos económicos, herramientas prácticas y garantías para asegurar que áreas protegidas y ecosistemas saludables puedan sustentar los servicios fundamentales de los ecosistemas y promover la resiliencia y el bienestar humano. Durante los próximos años, podemos preparar el camino para ese futuro si logramos reforzar el papel de las áreas protegidas en la definición y ejecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible del mundo, garantizando la gobernabilidad incluyente y eficaz e implantando las áreas protegidas en los procedimientos que definen el proceso de planificación del desarrollo y fundamentan la toma de decisiones económicas. Complementariamente, debemos crear y aplicar soluciones para corregir los fracasos institucionales, políticos y de mercado en los años que vienen, transformar la forma en que medimos y contabilizamos el desarrollo, y proporcionar incentivos claros en todos los sectores para una inversión pública y privada responsable en el capital natural.

La situación actual

Desde el CMP (Congreso Mundial de Parques) en Durban se han logrado avances importantes en cuanto a la cobertura de áreas protegidas. La meta del 10% de cobertura de áreas protegidas fue uno de los pocos indicadores que mostraron una tendencia positiva con vistas a la COP10 de la CBD en Nagoya en el 2010, y esta tendencia ha seguido progresando. Si bien la eficacia de la gestión va retrasada, las áreas protegidas terrestres van en camino a lograr la meta de 17% (actualmente 15.4%), y la creación de AMPs está aumentando continuamente, aunque por debajo del ritmo necesario para lograr la meta del 2020. A pesar de estos logros, muy pocos países han logrado incorporar suficientemente las notables contribuciones de las áreas protegidas a la creación de empleos, el sustento, el desarrollo económico y el mantenimiento de los servicios fundamentales

de los ecosistemas dentro de los procesos de planificación del desarrollo nacional o dentro de los marcos que determinan la toma de decisiones económicas que guían las inversiones públicas y privadas. Por ejemplo, prácticamente no se ha visto ningún progreso desde el 2010 en la reforma de subsidios e incentivos gubernamentales dañinos, y dichos subsidios siguen siendo causa importante de pérdida de la biodiversidad. Al mismo tiempo, las áreas protegidas también enfrentan diversas presiones debido a la aceleración e intensificación del uso de los recursos, que sigue generando fragmentación y pérdida de hábitat. El desarrollo y adopción de nuevas iniciativas para mantener los servicios fundamentales de los ecosistemas, proteger los procesos de los ecosistemas a nivel de paisaje, y reforzar la adaptación y resiliencia ante el cambio climático, son gravemente insuficientes. Además, algunos factores ligados a la agricultura representan el 70% de la pérdida prevista de biodiversidad terrestre. Por esto, los sistemas sostenibles de producción de alimentos son fundamentales para el futuro de las áreas protegidas, los ecosistemas y la biodiversidad mundial. Las nuevas iniciativas e inversiones en las áreas protegidas como piedra angular de la estrategia no solo ayudarán a los países a lograr las Metas de Aichi de la CBD, sino que también los llevarán a lograr un desarrollo nacional verdaderamente sostenible.

Recomendaciones para el cambio

La conservación, particularmente en relación con las áreas protegidas, se ha mantenido mayormente dentro del dominio del sector conservación. Por este motivo, los defensores de las áreas protegidas no han podido impactar efectivamente las causas sociales y económicas que influyen sobre el desarrollo, la toma de decisiones económicas y la inversión privada. Esto tiene que cambiar. Para poder asegurar que los valores y beneficios de las áreas protegidas pasen de la periferia al centro del desarrollo económico y nacional, **debemos hacer que los líderes e instituciones encargados de la planificación del desarrollo y la toma de decisiones sobre la sociedad sean responsables de las áreas protegidas**. Existe una creciente evidencia del papel cada vez más importante que juegan las áreas protegidas en el logro de los objetivos de desarrollo de los países, incluyendo la seguridad alimentaria y de suministro de agua, la reducción de riesgos, el sustento y la reducción de la pobreza. Conforme se van haciendo más claros estos valores, se irán convirtiendo inevitablemente, como debe ser, en parte integral de la economía en general, y serán incorporados dentro de los marcos de toma de decisiones económicas. Es en estas áreas que se necesita una transformación importante para lograr que las áreas protegidas cumplan con las aspiraciones mundiales de desarrollo sostenible.

1. Los gobiernos y los participantes de las negociaciones mundiales deben desarrollar e incorporar objetivos claros para las áreas protegidas entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el marco de desarrollo posterior al 2015, de manera que los ODS reflejen el papel fundamental que juegan las áreas protegidas saludables para alcanzar los objetivos nacionales de desarrollo sostenible.
2. Las agencias de planificación del sector de desarrollo deben trabajar de manera más eficaz en todos los sectores e integrar totalmente los valores de las áreas protegidas en los principales planes nacionales de desarrollo y en las estrategias de reducción de la pobreza, especialmente en los planes sectoriales que afectan los paisajes marinos y terrestres, y anclar firmemente las áreas protegidas dentro de los marcos de planificación ambiental inclusiva, de gobernanza y de uso de la tierra.
3. Integrar los valores de las áreas protegidas dentro de los procedimientos y metodologías de contabilidad económica, tales como las cuentas satélites de turismo, bosques o agua, los sistemas de contabilidad ambiental y económica (SEEA por sus siglas en inglés) y finalmente en la Contabilidad Nacional Estándar, que mide, contabiliza, monitorea e informa sobre el desarrollo y el bienestar humano.
4. Asociarse con los sectores públicos y privados para crear las herramientas y enfoques que necesitan los gobiernos para proporcionar pruebas económicas suficientes de los beneficios de las áreas protegidas y entender mejor sus gastos en áreas protegidas, así como sus necesidades y oportunidades de

financiamiento, para aumentar las inversiones, llenar los vacíos en el financiamiento y avanzar hacia un financiamiento sostenible a largo plazo.

5. Establecer y emplear suficientes garantías (como por ejemplo herramientas y estándares voluntarios y reguladores, así como su mejor cumplimiento) para determinar los costos y beneficios completos de las inversiones sociales y económicas, de forma que las sociedades puedan manejar efectivamente los riesgos, decisiones y concesiones inherentes y pueda garantizarse y monitorear tanto la integridad de las áreas protegidas como el bienestar de las comunidades afectadas.
6. Aportar la evidencia y herramientas necesarias para que los gobiernos puedan desarrollar y aplicar cada vez más enfoques legales de planificación espacial y otras iniciativas a nivel de paisaje con base en una reglamentación que permita sustentar los procesos ecológicos a nivel de paisajes marinos y terrestres, incluyendo servicios fundamentales de los ecosistemas y conectividad, de manera que las áreas protegidas puedan aportar a los objetivos de conservación y los retos del desarrollo, incluso en cuanto a resiliencia climática.
7. Aumentar el trabajo con industrias y asociaciones que utilizan en forma intensiva la tierra y los mares, tales como la agricultura y la pesca, para poder desplegar una intensificación sostenible de estos sectores, una agricultura apropiada para la conservación y el clima, así como mecanismos basados en el mercado, tales como estándares de sostenibilidad, para mantener paisajes permeables que permitan sustentar sistemas de áreas protegidas así como los servicios de los ecosistemas que son fundamentales para la seguridad alimentaria y de suministro de agua.
8. Las agencias responsables de las áreas protegidas deben actualizar el diseño, gestión y gobernanza de las áreas protegidas para tomar en consideración una amplia gama de beneficios sociales y económicos, tales como empleo, sustento, redes de seguridad comunitarias y capacidad de recuperación social y ambiental, para poder construir apoyo ciudadano y voluntad política para las áreas protegidas.

Asociaciones clave necesarias

Instituciones económicas encargadas de los instrumentos económicos y de planificación (por ejemplo, los ministerios de Hacienda, los departamentos de Presupuesto, las Oficinas de Estadística)

Agencias de planificación clave de diversos sectores de recursos naturales (por ejemplo, la agricultura, la silvicultura, la pesca, la ganadería, el agua potable)

Agencias de planificación clave de diversos sectores del desarrollo económico (por ejemplo, la minería, la energía, el transporte, el turismo, la salud, los seguros)

Las instituciones financieras responsables de la financiación y aseguramiento del sector privado

Instituciones responsables de la planificación espacial a nivel de paisaje terrestre y de paisaje marino

Instituciones y agencias encargados de la gestión de la tierra, el agua y los mares

Las organizaciones de consumidores y las instituciones que trabajan con estándares de sostenibilidad y producción

Las comunidades locales responsables de la gestión de las áreas de conservación indígenas de las comunidades

Las agencias para las áreas protegidas responsables del diseño y la gestión de las áreas protegidas